

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamentos de Putumayo, Caldas y Huila**

Ana María Castaño Montoya

Yaqueline Andrea Salazar Tapias

Ana Milena Vargas Perdomo

Asesora

Olga Núñez Barrera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El documento plantea un abordaje psicosocial sustentado en los enfoques narrativos aplicado al análisis del caso Bojayá: entre fuegos cruzados, a partir de relatos de víctimas del conflicto armado de Colombia. A partir de la base teórica de la terapia narrativa desarrollada por Michael White, y de la exploración de relatos recuperados por el Banco Mundial, el documento comprende: un análisis discursivo de un relato escogido reconociendo emergentes psicosociales; la construcción de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, que permiten conocer las relaciones familiares y emocionales; se realiza un análisis contextual del documental sobre el caso de Bojayá identificándose impactos bio-psico-socio-culturales así como elementos simbólicos de violencia, y elementos resilientes enfocados en tradiciones culturales y religiosas, y se elaboran tres estrategias psicosociales “Sanar la memoria, forjar la esperanza, Redes que sostienen y promueven la resiliencia, Caminos de palabra y encuentro” estas estrategias plantean actividades culturales, artísticas y simbólicas relevantes para la reconstrucción del tejido social y la memoria colectiva. Así mismo estas estrategias aportan al fortalecimiento de las redes orientadas a la educación de líderes y facilitadores comunitarios contribuyendo a la sostenibilidad y acompañamiento a largo plazo; se incluyen propuestas prácticas, cronogramas y criterios de evaluación, soportados en los materiales y recursos propuestos por la guía de actividades del curso (videos, lecturas y el documental). El documento integra los aportes del enfoque narrativo con la intervención psicosocial comunitaria, destacando la importancia de la memoria, la resiliencia y la participación colectiva activa y transformadora en escenarios afectados por la violencia sociopolítica.

Palabras clave: Narrativa, Resiliencia, Bojayá, Memoria, Violencia.

Abstract

The document proposes a psychosocial approach grounded in narrative perspectives, applied to the analysis of the case Bojayá: Between Crossfires, based on testimonies from victims of the Colombian armed conflict. Drawing on the theoretical foundation of narrative therapy developed by Michael White and on the exploration of accounts collected by the World Bank, the document includes: a discursive analysis of a selected narrative identifying psychosocial emergents; the construction of circular, reflective, and strategic questions that make it possible to understand family and emotional relationships; a contextual analysis of the documentary on the Bojayá case, identifying bio-psycho-socio-cultural impacts, symbolic elements of violence, and resilient elements rooted in cultural and religious traditions. Furthermore, three psychosocial strategies are developed: Healing Memory, Forging Hope; Networks that Sustain and Promote Resilience; and Pathways of Words and Encounter. These strategies propose cultural, artistic, and symbolic activities relevant to the reconstruction of social fabric and collective memory. Likewise, these strategies contribute to strengthening networks aimed at the training of community leaders and facilitators, promoting sustainability and long-term support. Practical proposals, schedules, and evaluation criteria are included, supported by the materials and resources provided in the course activity guide (videos, readings, and the documentary). The document integrates the contributions of the narrative approach with community psychosocial intervention, highlighting the importance of memory, resilience, and active, transformative collective participation in contexts affected by sociopolitical violence.

Keywords: Narrative, Resilience, Bojayá, Memory, Violence.

Tabla de contenido

Análisis del Relato “Una Madre Valiente y Echada Pa’lante”	8
El Hilo Invisible que Sostiene Mientras se Construye	8
Rescatar lo que el Trauma Trató de Borrar	9
Tejer Nuevos Vínculos, Reconstruirse Así Misma.....	10
Entre Escombros y Esperanzas, Mujer Renace tras la Tormenta	11
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	13
Análisis y Estrategias Caso Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'	17
Emergentes Psicosociales y del Proceso Socio Histórico	17
Efectos desde el Enfoque Biológico; Psicológico y Sociocultural.....	20
Dimensión biológica	20
Dimensión psicológica	20
Dimensión social	21
Dimensión cultural.....	21
Valores Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación	22
Estrategias.....	24
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	34
Aportes Teóricos de la Foto Intervención	34
El Territorio como Espacio Afectivo y de Memoria	34
El Conflicto Armado y sus Huellas en la Vida Cotidiana.....	34
Aportes Psicosociales de la Metodología Foto Voz	35
Rol del Psicólogo en la Experiencia Foto Voz.....	35
Foto Voz y la Construcción de Paz.....	36

Relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).....	36
Fotografía como Herramienta Terapéutica y Política.....	37
Fotografía, Imaginación y Futuro Posible.....	39
Conclusiones.....	41
Referencias Bibliográficas.....	44
Apéndices.....	46

Lista de Tablas

Tabla 1 *Formulación de preguntas caso “una madre valiente y echada pa’lante”*13

Tabla 2 *Estrategias psicosociales en Bojayá: entre fuegos cruzados*.....24

Lista de Apéndices

Apéndice A	<i>Análisis y reflexión del uso de la herramienta foto voz</i>	45
-------------------	--	-----------

Análisis del Relato “Una Madre Valiente y Echada Pa'lante”

El relato se basa en el testimonio de una mujer que enfrenta la pérdida de su esposo y vive en medio de riesgos constantes y amenazas, como consecuencia del conflicto armado que durante décadas ha afectado a Colombia, además generando impactos psicosociales en comunidades vulnerables. Su historia revela su lucha constante incansablemente por garantizar el bienestar de su familia quien busca alternativas y da prioridad a las necesidades de sus hijos, la protagonista se convierte en una referente de fortaleza, logra reconstruir su vida desde la resiliencia, la dignidad y el compromiso con sus hijos. La frase “una madre valiente y echada pal ante” representa a una mujer con actitud activa que hace frente a las adversidades, que no se rinde y asume con responsabilidad los desafíos de la vida cotidiana, quien reconstruye su historia y narra su propia experiencia, tal como lo plantea Michael White, desde el enfoque narrativo este proceso se conceptualiza como una reautoría, en el que la persona logra tomar distancia de las historias dominantes en este sentido la protagonista deja de verse únicamente desde relatos marcados por el dolor, la pérdida y el sufrimiento que suelen consolidarse como narrativas hegemónicas en experiencias de adversidad y, en lugar de quedar atrapada en ellas, empieza a construir relatos alternos basados en la esperanza, la fortaleza y un sentido renovado de agencia personal (Bandura, 2001).

El Hilo Invisible que Sostiene Mientras se Construye

El acompañamiento psicosocial adquiere especial relevancia porque permite abordar las dimensiones individuales y colectivas del sufrimiento generado por la violencia sociopolítica. A través del análisis narrativo se comprende no solo el conjunto de emociones y procesos que atraviesan las víctimas, sino también las estrategias simbólicas, emocionales y afectivas que posibilitan la reconstrucción de la identidad como mujer, madre y lideresa dentro de su

comunidad. Este reconocimiento es fundamental para comprender la superación del sufrimiento, puesto que ubica a la protagonista como sobreviviente y agente activa en su proceso vital.

En coherencia con el enfoque narrativo, se promueve la resignificación del evento traumático y la emergencia de nuevas historias que fortalecen el sentido de vida y la participación social. Asimismo, la identificación de recursos de afrontamiento y elementos de resiliencia aporta profundidad al análisis y permite comprender la transformación subjetiva que emerge a partir de esta nueva forma de narrarse.

Rescatar lo que el Trauma Trató de Borrar

Según White (2016), las personas que han sufrido trauma múltiple requieren acompañamiento orientado a facilitar la re-autoría de sus experiencias, de modo que puedan resignificarlas y generar nuevas narrativas que contribuyan a revitalizar su sentido de sí mismas. Para el autor, cuando una persona ha atravesado traumas repetidos, su identidad puede verse erosionada hasta el punto de dificultar la comprensión de aquello que valora o considera importante. El trauma, afirma White, “es corrosivo para aquello que la persona atesora en su vida” (p. 3). Desde esta perspectiva, el relato analizado muestra cómo la protagonista logra recuperar recursos internos que parecían perdidos, reconstruyendo así su identidad desde un lugar de fortaleza.

Desde un abordaje técnico y académico, el relato también puede interpretarse como un ejemplo de reconstrucción narrativa de la identidad en contextos de violencia sociopolítica. White y Epston (1993) sostienen que las personas no son el problema; más bien, los problemas se construyen en las historias que las rodean. En consecuencia, al narrar y reescribir su historia, la protagonista transforma la posición que ocupa frente al sufrimiento, transitando de una narrativa dominada por la victimización hacia una narrativa preferida centrada en la acción, la

agencia y el reconocimiento. Este cambio discursivo tiene profundas implicaciones psicosociales, ya que favorece la restauración del sentido de control, la autonomía narrativa y la reconstrucción del vínculo social (Bruner, 1990; Denborough, 2008). Su historia encarna, por tanto, un proceso de empoderamiento femenino y resiliencia comunitaria, que contribuye tanto a la sanación subjetiva como a la reconstrucción simbólica del tejido social afectado por la guerra.

Tejer Nuevos Vínculos, Reconstruirse Así Misma

Desde una perspectiva psicosocial amplia, la historia no solo evidencia una transformación individual, sino también un proceso de reconstrucción de vínculos sociales y comunitarios. Martín-Baró (1990) señala que la violencia sociopolítica afecta la identidad, la memoria y la esperanza, produciendo rupturas en la continuidad vital. Sin embargo, también plantea que las personas poseen capacidades sociales que les permiten rehacer su vida mediante la participación comunitaria y la recuperación de la dignidad. En este caso, la protagonista, al reconstruir su proyecto familiar y narrar su historia desde un lugar de fortaleza, logra posicionarse nuevamente en el mundo social, resignificando su identidad desde la resistencia y no desde la ruptura.

Asimismo, Lira (2004) afirma que la reparación subjetiva implica reconstruir la memoria emocional, es decir, dotar de sentido experiencias inicialmente caóticas, fragmentadas o dolorosas. El relato de esta mujer refleja dicho proceso, pues logra organizar su sufrimiento e integrarlo a su identidad sin quedar atrapada en él. La narrativa se convierte en un acto de agencia: al contar lo vivido, se reafirma como sujeto y asume una posición activa frente a su historia, posibilitando la construcción de un proyecto de vida renovado y coherente con sus valores.

Jelin (2002) destaca que las memorias individuales se articulan con memorias colectivas, especialmente en contextos de violencia. En este sentido, la experiencia de la protagonista aporta a la memoria colectiva de las comunidades desplazadas, convirtiéndose su relato en un acto político y simbólico que rompe el silencio impuesto por el conflicto armado. Narrar su historia no solo la sana a ella, sino que abre caminos para el reconocimiento, la denuncia y la reconstrucción comunitaria.

La fenomenología hermenéutica de Ricoeur (1999), puede entenderse este testimonio como un proceso de refiguración narrativa, en el cual la protagonista reorganiza temporalmente su vida para comprender el pasado, actuar en el presente y proyectarse hacia el futuro. Este trabajo narrativo transforma el sufrimiento en aprendizaje y la pérdida en impulso vital.

Entre Escombros y Esperanzas, Mujer Renace tras la Tormenta

Por su parte, Erikson (1995) plantea que el trauma colectivo no solo afecta individualmente, sino que también fractura los lazos sociales, por lo que la reconstrucción de la cotidianidad y de los vínculos comunitarios constituye un elemento esencial para la recuperación. El relato evidencia que la maternidad, la solidaridad y el apoyo comunitario funcionan como factores reparadores, permitiéndole a la protagonista reinsertarse en un tejido social tras el desarraigo.

En consonancia, Judith Herman (1997) sostiene que la recuperación del trauma implica tres fases: seguridad, reconstrucción de la memoria y reconexión con la vida comunitaria. En la protagonista se evidencian estas etapas: la búsqueda de un lugar seguro, la elaboración narrativa desde un punto menos doloroso y la reconstrucción de vínculos afectivos con sus hijos y con su entorno. Esto consolida su proceso de sanación y fortalece su identidad como mujer protectora y cuidadora.

Desde una perspectiva de género, Lagarde (2005) propone que las mujeres víctimas de violencia desarrollan procesos de autonomía vital cuando reconstruyen su vida desde el reconocimiento de sus capacidades y la afirmación de su dignidad. La protagonista encarna esta autonomía al reivindicar su papel como cabeza de hogar, asumir decisiones complejas y reconstruir su proyecto vital pese al daño sufrido. Su historia destaca la fuerza política, emocional y comunitaria de las mujeres en contextos de conflicto y su papel central en la reconstrucción social.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Formulación de preguntas caso “una madre valiente y echada pa’lante”

Tabla 1 Formulación de preguntas caso “una madre valiente y echada pa’lante”

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde lo psicosocial
Circulares	<p>¿Cómo cree que sus hijos han comprendido y resignificado su esfuerzo frente a las dificultades que vivieron juntos, y de qué manera esa comprensión mutua influye hoy en sus relaciones familiares?</p>	<p>Desde la perspectiva sistémica, esta pregunta busca explorar los significados compartidos dentro del núcleo familiar, analizando cómo las experiencias traumáticas se transforman en narrativas colectivas que influyen en las interacciones actuales. Permite identificar lazos de apoyo, emociones recíprocas y formas de afrontamiento en el aquí y el ahora. Según Tomm (1988), las preguntas circulares permiten comprender posiciones relacionales, y para Martín-Baró (1990) estas narrativas familiares son claves para la reconstrucción psicosocial.</p>
	<p>Si una vecina que vivió algo parecido la viera hoy, ¿qué cree que pensaría de su proceso y cómo percibiría su manera de seguir adelante frente a la adversidad?</p>	<p>Desde lo psicosocial, visibiliza los cambios en la identidad pública y la importancia del reconocimiento social en la reconstrucción del sujeto tras la victimización. Invita a reflexionar sobre la mirada del otro y el fortalecimiento del sentido de pertenencia. Jelin (2002) sostiene que el reconocimiento social es esencial en la reconstrucción de memoria e identidad, mientras que Tomm</p>

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde lo psicosocial
Preguntas reflexivas	¿Qué transformaciones ha notado en la forma en que su comunidad la percibe desde antes del desplazamiento hasta hoy, y cómo influyen esas percepciones en sus vínculos actuales?	<p>(1988) destaca que estas preguntas permiten acceder a la percepción de terceros.</p> <p>Permite analizar las transformaciones del vínculo entre individuo y comunidad. Desde el enfoque psicosocial, indaga sobre el tejido relacional, la confianza y la percepción de apoyo, elementos esenciales en los procesos de reparación simbólica e integración social. Martín-Baró (1990) explica que la violencia altera la relación con la comunidad, y Tomm (1988) plantea que estas preguntas permiten evidenciar cómo esas percepciones moldean las interacciones actuales.</p>
	¿Qué significó para usted ser “echada pa’lante” en los momentos más difíciles de su historia y cómo ese significado ha cambiado con el tiempo?	<p>Esta pregunta invita a una resignificación identitaria, vinculando emociones, acciones y aprendizajes. Promueve la autoconciencia y la reflexión sobre cómo las palabras culturales se convierten en narrativas de resistencia y agencia. Según Bruner (1990), las personas construyen significado mediante la narrativa, y White & Epston (1993) plantean que la reautoría permite transformar estas expresiones culturales en recursos de identidad.</p>
	¿Cómo ha cambiado su forma de comprender el miedo y la esperanza a lo largo de su experiencia de vida y qué le han enseñado sobre usted misma?	

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde lo psicosocial
Preguntas reflexivas	¿Qué aprendizajes considera que le dejó lo vivido acerca de usted misma y sobre las mujeres de su comunidad?	Explora la transformación emocional y la capacidad de otorgar sentido al sufrimiento. Desde el campo psicosocial, permite comprender cómo las emociones se integran en una narrativa más amplia de crecimiento personal y esperanza. Herman (1997) señala que las emociones evolucionan durante el proceso de recuperación del trauma, y Bruner (1990) indica que su integración narrativa fortalece el autoconocimiento.
	¿Qué acciones o espacios cree que podrían fortalecer hoy a otras madres que enfrentan situaciones similares a las que usted vivió?	Desde una mirada psicosocial y de género, promueve el reconocimiento del papel colectivo de las mujeres en la resistencia comunitaria. Fomenta la construcción de significados compartidos sobre fuerza, liderazgo y solidaridad. Lagarde (2005) explica que las mujeres reconstruyen autonomía y liderazgo en contextos adversos, mientras Lira (2004) destaca el aprendizaje comunitario surgido de experiencias traumáticas.
		Esta pregunta transforma la experiencia personal en herramienta de cambio social. Desde el enfoque psicosocial, posiciona a la entrevistada como referente y promotora de estrategias colectivas de resiliencia y acompañamiento. White y Epston (1993)

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde lo psicosocial
	Si pudiera liderar o participar en un proyecto comunitario, ¿qué tipo de iniciativa impulsaría para fortalecer a las familias de su barrio o vereda?	explican que proyectar acciones futuras fortalece la agencia, y Martín-Baró (1990) destaca el valor del apoyo mutuo en la reconstrucción del tejido social. Promueve la reconstrucción de la identidad colectiva y la participación activa. Desde la intervención comunitaria, busca conectar la experiencia individual con la acción social, orientando a la transformación del contexto. Minuchin (1974) resalta el valor de la organización comunitaria en la estabilidad familiar, y Jelin (2002) considera estas iniciativas clave para la reparación colectiva.
	¿Qué recursos personales, familiares o comunitarios considera que necesita seguir fortaleciendo para mantener su bienestar y el de su familia?	Conduce hacia la planificación del futuro y la sostenibilidad emocional. Desde lo psicosocial, invita a identificar redes de apoyo, prácticas culturales, recursos institucionales y espirituales que consoliden su autonomía y bienestar. Herman (1997) explica que la recuperación del trauma requiere fortalecer recursos internos y externos, mientras Tomm (1988) plantea que estas preguntas orientan hacia acciones futuras y sostenibles.

Nota. Formulación de preguntas caso “una madre valiente y echada pa’lante” *Fuente.* Autoría propia

Análisis y Estrategias Caso Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

El caso Bojayá es un suceso devastador ocurrido en el conflicto armado colombiano, donde la masacre del 2 de mayo de 2002 en la que murieron decenas de habitantes que se refugiaban en la iglesia del pueblo. Este hecho marcó profundamente la vida de comunidades afrocolombianas e indígenas que, además de perder a sus seres queridos, sufrieron el desarraigo, el abandono estatal y la ruptura de sus formas tradicionales de vida.

Este caso permite comprender no solo la dimensión histórica de la violencia, sino también las profundas huellas emocionales, sociales y culturales que dejó en la población. Asimismo, evidencia la capacidad comunitaria para resistir, rehacer la vida y reconstruir sentidos compartidos pese al sufrimiento causado por la guerra.

Emergentes Psicosociales y del Proceso Socio Histórico

El caso de Bojayá: Entre fuegos cruzados constituye un reflejo profundo de los impactos del conflicto armado colombiano sobre la vida cotidiana y la historia colectiva de una comunidad afrocolombiana e indígena que fue víctima de una de las masacres más dolorosas del país. Tal como señalan Fabris y Puccini (2010), los emergentes psicosociales pueden entenderse como procesos, hechos o fenómenos que se vuelven visibles en el entramado de la vida social y que funcionan como intentos significativos de respuesta frente a los desajustes entre las necesidades humanas y las respuestas sociales disponibles. Bajo esta perspectiva, los emergentes psicosociales en Bojayá expresan la estrecha interrelación entre la experiencia traumática de la violencia y las prácticas cotidianas orientadas a restablecer la dignidad y la vida comunitaria.

Por un lado, el trauma y el duelo colectivo surgen como núcleos esenciales del sufrimiento psicosocial. Los testimonios recogidos en el documental evidencian una memoria viva del horror: miedo persistente, recuerdos traumáticos, pérdida de seres queridos, impotencia y una marcada sensación de abandono estatal. Este sufrimiento trasciende lo individual y se manifiesta en dinámicas comunitarias que afectan las relaciones sociales, el sentido de pertenencia y las prácticas culturales. A la par de ello, emergen formas activas de resistencia y sanación comunitaria, como las celebraciones religiosas, la música tradicional, las ceremonias de duelo y los actos simbólicos de conmemoración. Estas expresiones, lejos de ser simples rituales, funcionan como estrategias psicosociales de reconstrucción del tejido social, reafirmación de los lazos comunitarios y preservación de la memoria colectiva.

En relación con lo anterior, el desplazamiento forzado de más de cinco mil habitantes transformó profundamente las dinámicas territoriales y familiares, generando desarraigo, pérdida de identidad cultural y rupturas en las redes de apoyo. Este escenario evidencia otro emergente psicosocial: el deterioro de la salud mental colectiva, donde el sufrimiento se extiende en el tiempo debido a la precariedad, la pobreza y la ausencia de garantías estatales. A pesar de ello, la comunidad de Bojayá ha desarrollado una notable capacidad de resiliencia comunitaria que se expresa en la organización social, la reconstrucción del territorio, la reivindicación de los derechos y la exigencia de garantías de no repetición. En síntesis, los emergentes psicosociales se sitúan en un punto de tensión entre el dolor del pasado y la fuerza que impulsa el presente, entre el duelo y la esperanza, en un proceso continuo de reconstrucción y resignificación del sentido de comunidad.

Por otro lado, estos emergentes psicosociales no pueden comprenderse sin reconocer el papel de la memoria histórica y la identidad colectiva como ejes de resistencia frente al olvido y

la impunidad. Según Martín-Baró (1990), el trauma social en contextos de violencia política no solo afecta la estructura psicológica individual, sino que desorganiza el entramado simbólico de la comunidad. En Bojayá, la reconstrucción de la memoria ha permitido restaurar ese tejido simbólico mediante prácticas de duelo colectivo, pedagogías de la memoria y acciones comunitarias orientadas a la reparación simbólica. Estas expresiones fortalecen la subjetividad política de la comunidad al transformar el dolor en un acto de reivindicación y dignificación de las víctimas. Asimismo, la recuperación del espacio público como escenario de memoria a través de conmemoraciones o monumentos constituye un acto de resistencia cultural que redefine el territorio como un lugar de vida y no de muerte (CNMH, 2017).

Otro emergente psicosocial fundamental es la reconfiguración de los vínculos sociales y el surgimiento de liderazgos comunitarios en el marco del proceso de reparación y reconstrucción del tejido social. Los líderes y lideresas de Bojayá han sido actores clave en la transformación de la narrativa colectiva, pasando de una posición de víctimas silenciadas a sujetos activos en la exigencia de justicia y verdad. Este liderazgo ha favorecido la articulación de redes interinstitucionales, el fortalecimiento de las organizaciones locales y la promoción de la participación comunitaria en los procesos de memoria y reconciliación. En línea con Beristain (2016), la reconstrucción del lazo social requiere espacios de encuentro donde las comunidades puedan reconocerse mutuamente como portadoras de dignidad, historia y derechos. De este modo, los emergentes psicosociales en Bojayá no solo reflejan el sufrimiento vivido, sino también la capacidad de agencia, resistencia y transformación de una comunidad que, pese al dolor, continúa construyendo esperanza y sentido de pertenencia.

Efectos desde el Enfoque Biológico; Psicológico y Sociocultural

El análisis de los impactos del conflicto armado en Bojayá desde una perspectiva bio-psico-socio-cultural permite comprender de forma integral las múltiples dimensiones del daño sufrido y cómo estas se articulan en la vida cotidiana de los sobrevivientes. Este enfoque evita fragmentar el sufrimiento humano, ya que reconoce que los efectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales son interdependientes y necesitan abordarse de manera coordinada para favorecer tanto la reparación como la resiliencia.

Dimensión biológica

Los impactos físicos del conflicto son evidentes en las muertes, las lesiones graves y las discapacidades ocasionadas por los artefactos explosivos. Estas secuelas afectan no solo la salud individual, sino también la capacidad de trabajo y el sustento familiar, generando un círculo de pobreza y vulnerabilidad.

A esto se suma que el desplazamiento forzado y las condiciones precarias de vivienda, saneamiento y alimentación deterioraron de manera significativa la salud física de la población, incrementando la incidencia de enfermedades y limitando el acceso a servicios médicos oportunos.

Dimensión psicológica

Como señalan Urrego-Mendoza et al. (2024), los sobrevivientes presentan síntomas de tristeza, miedo, desesperanza, ansiedad, alteraciones del sueño y sentimientos de culpa. Estas manifestaciones psicológicas se articulan con procesos de trauma postraumático, duelos no elaborados y una sensación persistente de inseguridad.

En numerosos casos, las heridas emocionales permanecen abiertas debido a la impunidad y a la ausencia de acompañamiento psicosocial, lo cual genera afectaciones prolongadas en la autoestima, la estabilidad emocional y la identidad colectiva.

Dimensión social

La masacre de Bojayá provocó una profunda fractura del tejido social. Las redes de apoyo comunitario se debilitaron por el desplazamiento, la pérdida de líderes y la desconfianza generalizada.

Pese a ello, de este mismo contexto adverso surgieron liderazgos significativos. Un ejemplo es Leiner Palacios, cuya voz representa la resistencia y la defensa de los derechos humanos. Su liderazgo junto con el de otros actores comunitarios evidencia la capacidad de reorganización social y la emergencia de nuevos significados en torno a la memoria, la justicia y la no repetición.

Dimensión cultural

Las prácticas religiosas, musicales y rituales desempeñan un papel esencial en los procesos de sanación colectiva. En Bojayá, la fe y las tradiciones espirituales afro e indígenas constituyen fuentes de fortaleza emocional y cohesión social.

Los actos de conmemoración, los rezos y las expresiones artísticas funcionan como recursos simbólicos que reafirman la identidad cultural y favorecen la resignificación del sufrimiento. Desde esta perspectiva, la cultura opera como un espacio de resistencia, memoria y reconstrucción emocional frente a la violencia vivida.

En conjunto, los impactos del conflicto en Bojayá deben entenderse de manera integral, pues las dimensiones biológicas, psicológica, social y cultural se entrelazan en la experiencia del dolor, en los procesos de reconstrucción comunitaria y en la búsqueda de justicia.

Valores Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación

Los elementos simbólicos en el caso de Bojayá adquieren un valor trascendental, ya que a través de ellos la comunidad expresa su dolor, su resistencia y su esperanza. La iglesia destruida y el Cristo mutilado son símbolos ambivalentes: por un lado, representan la violencia, la profanación de la fe y la pérdida de vidas humanas; por otro, se convierten en emblemas de dignidad, resiliencia espiritual y memoria colectiva. La comunidad los reconoce como testigos del sufrimiento y, simultáneamente, como recursos psicosociales que movilizan la identidad, la cohesión y la exigencia de justicia.

Las conmemoraciones, las caminatas por la paz, las oraciones y las velas encendidas son actos cargados de significado simbólico. Estas expresiones de memoria colectiva cumplen una función terapéutica y política: facilitan la elaboración del duelo, restauran los vínculos sociales y reafirman la pertenencia al territorio. Desde esta mirada, la espiritualidad trasciende el ámbito religioso y se convierte en una práctica social y política que fortalece la resiliencia comunitaria y la lucha por la no repetición.

La resiliencia no es sinónimo de olvidar el daño, es la fuerza interior que conduce a mantener la memoria viva, en beneficio de reconstruir el territorio, a consolidar una paz duradera, en este sentido en Bojayá se apalanca en la organización social, la participación ciudadana, implica transformar el dolor en acción colectiva y el sufrimiento en fuerza para la reconstrucción del tejido social; es aquí donde la comunidad de Bojayá requiere estrategias de intervención culturalmente pertinentes, que reconozcan los recursos simbólicos, espirituales y culturales de la comunidad como pilares de la reparación integral.

Desde este enfoque, la resiliencia no equivale a olvidar el daño, sino a mantener viva la memoria como fundamento para reconstruir el territorio, exigir justicia y consolidar una paz duradera.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias psicosociales en Bojayá: entre fuegos cruzados

Tabla 2 Estrategias psicosociales en Bojayá: entre fuegos cruzados

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto deseado
Sanar la memoria, forjar la esperanza	Se fundamenta en el reconocimiento colectivo del duelo inconcluso como obstáculo para la salud mental comunitaria. Desde el enfoque psicosocial, promueve la resignificación de la experiencia traumática mediante prácticas culturales, artísticas y participativas	Promover la reconstrucción del duelo colectivo mediante acciones culturales y comunitarias que fortalezcan la memoria histórica, la dignificación del sufrimiento y la identidad comunitaria	Fase 1 (1 mes): Diagnóstico participativo Identificación de tradiciones culturales y sitios emblemáticos. Indicadores: número de actores y nivel de participación. Fase 2 (2 meses): Construcción de espacios de memoria Murales, ceremonias, testimonios y obras artísticas.	Talleres de memoria histórica y creación artística. Ceremonias simbólicas y culturales. Creación de mural o escultura conmemorativa.	Reconstrucción del tejido social, fortalecimiento del sentido de pertenencia y dignificación del sufrimiento comunitario a través de la memoria compartida y la sanación emocional.

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto deseado
	que actúan como reparación simbólica y fortalecen la identidad colectiva. Según Vera et al. (2006), “la persona es activa y fuerte, con una capacidad natural de resistir y rehacerse a pesar de las adversidades” (p. 40).		Indicadores: cantidad de obras y eventos, participación intergeneracional. Fase 3 (1 mes): Socialización comunitaria Presentación pública de resultados y ceremonia simbólica. Indicadores: asistencia, valoración y registro testimonial.		
Redes que sostienen y promueven la resiliencia	Basada en la necesidad de fortalecer redes familiares, sociales e institucionales como fuentes	Desarrollar acciones para fortalecer las redes comunitarias como	Fase 1 (1 mes): Mapeo de redes Identificación de actores, líderes y recursos	Creación de grupos de apoyo y entornos protectores. Formación	Mitigación del aislamiento social, fortalecimiento del sentido de

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto deseado
	<p>de apoyo ante el trauma colectivo. Desde White (2016), es fundamental que las personas “experimenten que pueden hacer algo, aunque sea pequeño, para cambiar el mundo que las rodea” (p. 17). Estas redes promueven la resiliencia compartida y el acompañamiento emocional sostenido.</p>	<p>espacios de apoyo, contención emocional y resiliencia colectiva sostenible.</p>	<p>comunitarios. Indicadores: mapa elaborado, número de actores identificados.</p> <p>Fase 2 (2 meses): Formación y articulación interinstitucional</p> <p>Capacitación en apoyo emocional y trabajo colaborativo.</p> <p>Indicadores: número de participantes formados, acuerdos interinstitucionales.</p> <p>Fase 3 (1 mes):</p>	<p>a líderes sociales en escucha activa y contención emocional. Articulación con institución locales.</p>	<p>apoyo y solidaridad, incremento de la percepción de seguridad y consolidación de redes resilientes y sostenibles</p>

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto deseado
Caminos de palabra y encuentro	Basada en el enfoque narrativo, esta estrategia promueve espacios de diálogo y escucha comunitaria donde las personas puedan compartir sus experiencias, emociones y aprendizajes.	Favorecer la expresión emocional y la reconstrucción de la confianza mediante espacios de diálogo y escucha activa entre los miembros de la comunidad.	<p>Creación de espacios sostenibles</p> <p>Círculos de diálogo y acompañamiento comunitario.</p> <p>Indicadores: permanencia de los espacios y percepción de apoyo</p> <p>Fase 1 (2 semanas): Organización comunitaria Convocatoria abierta y elección de facilitadores. Indicadores: número de participantes y sesiones programadas.</p> <p>Fase 2 (1 mes):</p> <p>Círculos de</p>	Círculos de palabra y escucha activa. Actividades de reflexión guiada (cuentos, canciones, memoria oral). Registro testimonial o mural con frases	Promover la comunicación empática, la cohesión comunitaria y la sanación simbólica mediante el reconocimiento mutuo de las experiencias

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto deseado
	Según White y Epston (1993), las narrativas compartidas permiten resignificar los hechos dolorosos y fortalecer la identidad colectiva. Los círculos de palabra se convierten en una herramienta accesible para reconstruir la confianza y la cohesión social.		palabra semanales Diálogo guiado con temáticas sobre memoria, perdón y esperanza. Fase 3 (2 semanas): Evaluación y cierre simbólico Reflexión final y elaboración de un mensaje comunitario.	de esperanza.	compartida s.
Sembrando esperanza	Inspirada en el enfoque psicosocial, busca vincular la reconexión con la naturaleza	Fomentar la sanación emocional y el sentido de pertenencia a través de actividades	Fase 1 (2 semanas): Preparación del terreno y sensibilización Elección de lugar	Siembra colectiva de árboles o huertas comunitarias. Ceremonia	Generar esperanza, unión intergeneracional y sentido de vida,

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto deseado
	<p>como forma de sanación emocional y comunitaria. La siembra colectiva de árboles o jardines conmemorativos representa la continuidad de la vida y el compromiso con la paz. Según Cifuentes y Herrera (2018), los procesos ecológicos comunitarios fortalecen la identidad territorial y promueven la resiliencia colectiva</p>	<p>ambientales simbólicas que representen el renacer comunitario .</p>	<p>socialización del propósito simbólico. Fase 2 (1 mes): Jornada de siembra comunitaria Plantación de árboles o flores conmemorativas. Fase 3 (2 semanas): Cuidado y acompañamiento Seguimiento de crecimiento y encuentros de reflexión.</p>	<p>simbólica por la vida y la memoria. Seguimiento con niños y jóvenes como cuidadores .</p>	<p>fortaleciendo la resiliencia emocional y el vínculo con el territorio.</p>

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto deseado
Voces que Tejen Recuerdo	Esta estrategia se basa en los aportes de la psicología comunitaria, la memoria colectiva (Halbwachs) y los enfoques de reparación simbólica. La narrativa y el arte permiten elaborar el sufrimiento desde un lugar seguro, favoreciendo procesos de resignificación del duelo y reconstrucción de identidad. De acuerdo con los enfoques psicosociales (Martín-Baró), cuando las	Favorecer la elaboración simbólica del duelo y fortalecer la identidad comunitaria a través de espacios narrativos y artísticos que permitan reconstruir las memorias del territorio.	3 meses Escucha narrativa comunitaria Talleres artísticos (foto, mural, canto tradicional) Exhibición y socialización comunitaria	Círculos de palabra guiados por profesionales psicossociales. Elaboración de murales colaborativos. Espacios de Foto Voz escritura colectiva o canto tradicional Presentación comunitaria de los productos	Recuperación emocional y fortalecimiento del sentido de pertenencia. Reconstrucción de memoria colectiva desde una perspectiva participativa. Mayor cohesión comunitaria.

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto deseado
	<p>(Kabeer) y la intervención psicosocial con mujeres víctimas del conflicto. Las mujeres suelen asumir roles de cuidado y liderazgo comunitario, por lo que fortalecer sus habilidades, redes y autonomía económica se convierte en un factor protector. Desde la psicología social, estos procesos permiten restaurar la</p>	<p>de las mujeres víctimas mediante procesos formativos, de acompañamiento y de creación de redes solidarias.</p>	<p>Fortalecimiento de iniciativas productivas. Consolidación de redes de apoyo femeninas.</p>	<p>liderazgo y derechos. Microproyectos de emprendimiento (manualidades, alimentos, turismo comunitario, etc.). Encuentros de sororidad, mentoría y acompañamiento grupal.</p>	<p>empoderadas. Redes solidarias fortalecidas para el apoyo emocional y económico Incremento de la resiliencia comunitaria a partir del liderazgo femenino.</p>

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones	Impacto deseado
	<p>dignidad, ampliar capacidades y promover la resiliencia. Asimismo, la generación de redes sororas contribuye al apoyo emocional y a la transformación de inequidades históricas.</p>				

Nota. Estrategias psicosociales para la población Bojayá: entre fuegos cruzados. *Fuente.* Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

La experiencia realizada mediante la metodología Foto Voz. Este proceso relevancia del contexto territorial como entramado de significados y conexiones humanas. Las imágenes se convirtieron en un medio para representar, de manera metafórica y simbólica, lo que muchas víctimas no logran comunicar con palabras. En este sentido, la fotografía se reveló como un lenguaje visual que facilita interpretar la realidad y otorgarle sentido.

Aportes Teóricos de la Foto Intervención

De acuerdo con Rodríguez y Cantera (2016), la foto intervención es una herramienta significativa para comprender y reflexionar sobre fenómenos como la violencia de género y las experiencias migratorias. A través del desarrollo y análisis de las imágenes, las personas logran expresar emociones y vivencias difíciles de verbalizar. Este enfoque no solo permite evidenciar realidades de exclusión y desigualdad, sino que también promueve espacios de autoconocimiento, empoderamiento y reconstrucción de identidad. Desde esta perspectiva, el arte visual actúa como un puente entre la memoria, la emoción y la acción social.

El Territorio como Espacio Afectivo y de Memoria

El territorio se comprende no solo como un espacio físico, sino también como un ámbito emocional, afectivo, cultural y social, donde cada imagen cuenta una historia de resistencia y apropiación. En esta experiencia, se evidenció que la relación con el territorio está atravesada por una memoria viva: los lugares que antes fueron escenarios de miedo hoy son espacios de encuentro, reconstrucción y esperanza.

El Conflicto Armado y sus Huellas en la Vida Cotidiana

El conflicto armado se define como las acciones violentas ejercidas por grupos al margen de la ley en una disputa prolongada por el control territorial, político o económico, generando

graves daños sociales y humanos. En el caso colombiano, la violencia se manifiesta a través de asesinatos, torturas, masacres, secuestros, desplazamientos forzados, minas antipersonales, amenazas y extorsiones, entre otras formas que afectan múltiples dimensiones de la vida humana.

Aunque la violencia ha dejado heridas profundas, no ha logrado acabar con la fe ni los sueños de las personas. A través del lenguaje no verbal de las fotografías se abren caminos para la esperanza, para liberar emociones silenciadas y para construir procesos de reconciliación que devuelven la fuerza y la dignidad al territorio.

Aportes Psicosociales de la Metodología Foto Voz

Desde una mirada psicosocial, la metodología contribuye al fortalecimiento del tejido social y a la construcción de narrativas colectivas que dignifican a las víctimas, reconociendo sus historias no solo desde el dolor, sino también desde la esperanza, la reconstrucción y la transformación.

Rol del Psicólogo en la Experiencia Foto Voz

El rol del psicólogo es esencial en estos procesos, ya que al acompañar estas experiencias promueve la escucha activa, la empatía y la comprensión profunda de los relatos visuales y verbales que emergen. La fotografía se convierte así en un medio terapéutico y comunitario que facilita la expresión emocional, el fortalecimiento de la identidad colectiva y la resignificación del dolor.

El proceso grupal permitió comprender que la memoria es un ejercicio vivo que se construye desde la participación, la sensibilidad y el reconocimiento de las experiencias compartidas. La fotografía y la narrativa son herramientas pedagógicas, expresivas y políticas

que vinculan las historias individuales con la historia colectiva del país. El arte, en este contexto, se convierte en un camino de sanación y de transformación social.

Foto Voz y la Construcción de Paz

Rodríguez (2009) plantea que la construcción de paz en Colombia debe partir del principio de “acción sin daño”, es decir, actuar conscientemente para no reproducir ni agravar los efectos de la violencia. Esto implica reconocer la complejidad del contexto social y realizar intervenciones que fortalezcan la confianza, el respeto y la participación comunitaria. La paz, según el autor, no consiste únicamente en cesar los enfrentamientos armados, sino en transformar las estructuras que generan exclusión, desigualdad y miedo.

Relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

La experiencia demuestra que las acciones comunitarias, cuando se articulan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), aportan a la sostenibilidad social y humana. La imagen y la palabra se convierten en caminos de libertad, donde la memoria deja de ser una huella del pasado para convertirse en una fuerza viva de transformación, reconciliación y justicia social.

Desde una perspectiva psicosocial y política, esta experiencia deja una profunda reflexión sobre el poder de la memoria, la resiliencia y la acción colectiva en contextos marcados por la violencia. Cada imagen y narrativa resignifica el dolor y transforma las heridas en fuerza comunitaria.

Del mismo modo, esta práctica se relaciona directamente con los ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), al promover la reconstrucción de la confianza y el fortalecimiento de comunidades inclusivas; el ODS 10 (Reducción de las desigualdades), al dar voz a quienes históricamente han sido silenciados; y el ODS 5 (Igualdad de género), al visibilizar el papel de

las mujeres como agentes de cambio y memoria. En conjunto, la experiencia contribuye a la construcción de un país más justo, equitativo y humano, donde la memoria y el arte son pilares de la transformación social.

Fotografía como Herramienta Terapéutica y Política

Por otra parte, la metodología Foto Voz permitió observar cómo el acto de fotografiar se convierte en una forma de narración visual terapéutica, donde cada imagen se erige como testimonio y recurso de sanación colectiva. Según Wang y Burris (1997), esta metodología participativa promueve la reflexión crítica y el empoderamiento social al situar a las personas como coautoras de sus propias historias visuales. En el contexto colombiano, este enfoque cobra relevancia al posibilitar que las víctimas del conflicto armado transiten de una posición pasiva de sufrimiento a una activa de transformación, visibilizando su capacidad de resistencia y agencia. La cámara, en este sentido, se transforma en una herramienta política que cuestiona el silencio impuesto por la violencia y devuelve la voz a quienes históricamente han sido marginados (Pink, 2013).

De igual forma, la experiencia con Foto Voz evidencia que la memoria visual y colectiva no solo reconstruye el pasado, sino que genera nuevas formas de convivencia y reconocimiento social. La imagen se convierte en un dispositivo de diálogo intergeneracional que conecta el dolor histórico con los aprendizajes del presente, fortaleciendo la cohesión comunitaria y la identidad territorial. Según Beristain (2016), los procesos simbólicos que integran arte, emoción y reflexión favorecen la reparación psicosocial y el restablecimiento del sentido de pertenencia. Así, el arte visual no se limita a representar el sufrimiento, sino que promueve la acción transformadora al convertir la memoria en un espacio de encuentro, reconciliación y esperanza compartida.

En ese mismo sentido, esta experiencia permitió reconocer que la metodología foto voz no solo opera como una estrategia expresiva, sino también como un dispositivo ético-político que transforma la relación entre las personas, su historia y su lugar en el mundo. En este proceso, las fotografías actúan como “artefactos de memoria” (Jelin, 2002), es decir, objetos que conservan marcas de las vivencias, pero que también abren posibilidades para reinterpretarlas desde nuevas perspectivas. Esto se hace evidente cuando las personas, al observar sus propias imágenes, logran tomar distancia emocional del dolor y ver su experiencia desde una mirada más reflexiva, menos cargada de culpa o vergüenza, y más orientada hacia la dignidad y la reivindicación de sus luchas cotidianas.

A la vez, el análisis también permite observar cómo, en contextos marcados por el desplazamiento forzado, la pérdida y la fragmentación social, las narrativas visuales contribuyen a la reconstrucción del vínculo con la comunidad y con los propios proyectos de vida. Siguiendo a Martín-Baró (1990), la violencia sociopolítica tiende a destruir el sentido de pertenencia y erosiona las formas de identidad colectiva; por ello, metodologías como foto voz funcionan como espacios para recomponer simbólicamente las heridas sociales y para reafirmar que las personas no están solas en su dolor. A través de las imágenes, se introducen nuevos significados que permiten transformar la sensación de desamparo en una experiencia compartida de resistencia y reconocimiento mutuo.

Además, es importante destacar que la metodología favorece la emergencia de voces que históricamente han sido silenciadas. En muchos casos, las mujeres como la madre protagonista del relato trabajado enfrentan múltiples capas de violencia: la del conflicto armado, la de la pobreza estructural y la de las desigualdades de género. Foto voz se convierte así en una herramienta feminista de visibilización, pues otorga a las mujeres la posibilidad de narrar su

historia desde su propia perspectiva, sin intermediarios que restrinjan o interpreten su experiencia por ellas (Hooks, 2000). Las fotografías capturan momentos de fortaleza, cuidado y liderazgo comunitario que no siempre encuentran espacio en discursos oficiales, pero que son esenciales para comprender la complejidad de sus trayectorias y resiliencias.

Fotografía, Imaginación y Futuro Posible

Desde una mirada más amplia, el ejercicio fotográfico también permitió comprender que las comunidades no solo recuerdan lo que sucedió, sino que también proyectan futuros posibles. Tal como plantea Appadurai (2013), la imaginación es una capacidad social que permite a las comunidades visualizar horizontes de vida distintos, aun en medio del dolor o la adversidad. En este sentido, las fotografías no representan únicamente el pasado traumático, sino que también capturan símbolos de esperanza: paisajes reconstruidos, actividades cotidianas que retornan, gestos de solidaridad o prácticas culturales que permanecen pese al conflicto. Todo ello contribuye a fortalecer el sentido de continuidad vital, aspecto clave en los procesos de reparación emocional y reconstrucción del tejido social.

Igualmente, la incorporación de foto voz dentro del acompañamiento psicosocial reafirma la importancia de integrar herramientas participativas que permitan a las víctimas ocupar un rol activo en la producción de conocimiento sobre sí mismas. Como señala Fals Borda (1987), las metodologías participativas no solo investigan la realidad, sino que la transforman al mismo tiempo; en este caso, el acto de fotografiar se convierte en un ejercicio de autonomía y poder, donde las personas dejan de ser “objetos” del conflicto para convertirse en autoras y narradoras de sus propias experiencias. Esto fortalece la autoeficacia emocional y la autoestima, aspectos fundamentales para la recuperación del “sentido de sí” descrito por White (2016) en contextos de trauma prolongado.

El proceso mostró que la fotografía no es únicamente un medio de registro, sino una forma de activar la empatía, la escucha y la solidaridad. Al compartir sus imágenes, las personas se ven reflejadas en las historias de otras, reconociendo que sus dolores, aunque únicos, están atravesados por condiciones sociales similares. Esta resonancia emocional grupal, según González Rey (2011), es un motor poderoso para el desarrollo de procesos subjetivos colectivos, donde el sufrimiento se convierte en una fuente de articulación y fortalecimiento comunitario. De esta manera, el ejercicio no solo produjo relatos visuales, sino que también generó encuentros humanos que favorecieron la sanación emocional, la reconstrucción de la confianza y la reafirmación de la vida como proyecto colectivo.

Conclusiones

El desarrollo de este trabajo permitió comprender la profundidad del sufrimiento humano en contextos de violencia sociopolítica y la relevancia de los enfoques narrativos en la reconstrucción del sentido, la identidad y la memoria colectiva. El análisis del caso de Bojayá y del relato “Una madre valiente y echada Pa’lante” evidenció que la narración constituye una herramienta terapéutica y social capaz de transformar el trauma en una vivencia con significado, permitiendo que las víctimas recuperen la voz y la capacidad de posicionarse frente a su propia historia. Este proceso, sustentado en las propuestas de White y Epston (1993), favorece la reconstrucción del relato de vida y la emergencia de perspectivas orientadas hacia la esperanza, la dignidad y la participación comunitaria.

Desde el enfoque psicosocial, los emergentes de Bojayá reflejan la tensión entre el duelo y la resistencia, donde las prácticas culturales, religiosas y simbólicas operan como estrategias de sanación colectiva. Estas prácticas demuestran que la resiliencia comunitaria no es un estado, sino un proceso dinámico que se fortalece a través de la organización, la memoria y la acción colectiva. En este sentido, la psicología comunitaria, al reconocer el papel de las narrativas y los símbolos, se convierte en un medio fundamental para la reparación integral y la reconstrucción del tejido social en territorios históricamente afectados por la violencia (Martín-Baró, 1990; Beristain, 2016).

Las estrategias psicosociales diseñadas como Sanar la memoria, forjar la esperanza, Caminos de palabra y encuentro, Sembrando esperanza y otras orientadas a la resiliencia comunitaria demuestran la importancia de integrar lo cultural, lo simbólico y lo espiritual en los procesos de acompañamiento. Estas propuestas, basadas en la participación activa de la comunidad, refuerzan la cohesión social, promueven la memoria viva y contribuyen a la

prevención de nuevas formas de violencia, en consonancia con los postulados del enfoque de “acción sin daño” (Rodríguez, 2009) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 5, 10 y 16). Por su parte, la aplicación de la metodología foto Voz consolidó el valor del arte y la imagen como mediadores terapéuticos, pedagógicos y comunitarios. Las fotografías se constituyeron en expresiones simbólicas de memoria y resistencia, donde las víctimas se reconocen como sujetos activos de cambio. Este enfoque permitió comprender que la transformación social parte del reconocimiento de las voces locales y de la creación de espacios donde el dolor pueda ser resignificado colectivamente (Wang & Burris, 1997; Pink, 2013).

En síntesis, el abordaje narrativo y psicosocial propuesto en este trabajo reafirma que la reparación y la reconciliación no son procesos exclusivamente institucionales, sino profundamente humanos. Implican reconocer el poder transformador del relato, del arte y de la comunidad como ejes de sanación y reconstrucción. Este enfoque muestra que la memoria, cuando se trabaja desde metodologías participativas y sensibles al sufrimiento humano, deja de ser únicamente una huella del pasado para convertirse en una fuerza ética, política y emocional que impulsa la justicia, la dignidad y la paz en los territorios afectados por la guerra. Asimismo, este proceso permite comprender que la reconstrucción del tejido social no depende solo de las políticas públicas, sino del protagonismo de las comunidades, de sus voces, de su creatividad y de su capacidad de volver a imaginar futuros posibles. De esta manera, la memoria se convierte en un acto colectivo que resignifica el dolor, fortalece la identidad y abre caminos para la transformación social desde las propias experiencias vividas

A través de la fotografía, se generaron procesos de reconocimiento, empoderamiento y resignificación del dolor, favoreciendo tanto la reconstrucción individual como el fortalecimiento de los lazos comunitarios, la memoria no es solo un ejercicio de recordar el pasado, sino un

proceso vivo, colectivo y político que contribuye a la reparación simbólica. Las imágenes producidas permitieron articular narrativas de resistencia, resiliencia y dignidad, demostrando que el arte visual puede convertirse en un puente hacia la sanación emocional, la reconstrucción del tejido social y la promoción de una cultura de paz en territorios afectados por la violencia.

El rol del psicólogo dentro de esta metodología resultó esencial, ya que su acompañamiento ético, sensible y reflexivo facilitó la apertura de espacios seguros de expresión y diálogo. Desde esta perspectiva, foto voz se posiciona como una estrategia pertinente para los procesos psicosociales, al permitir que las comunidades se reconozcan como agentes activos de cambio, fortaleciendo su sentido de identidad, participación y esperanza hacia un futuro más justo y humano.

Referencias Bibliográficas

- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente.
- Cifuentes, M., & Herrera, L. (2018). Prácticas ecopsicológicas y reconstrucción del tejido social en contextos de posconflicto. *Revista Colombiana de Psicología Comunitaria*, 12(2), 45–58.
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). *Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales*. *Revista Campo Grupal*, XIII, 127.
<http://milnovecientossextyocho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Grupo banco mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Milena, V. (2025, 13 de noviembre). Noticiero Magazín Grupo 151 [Video]. YouTube.
<https://youtu.be/8tjSSRHulow>

Urrego Mendoza ZC, Natib Rosero AC, Ramírez Cuervo G. Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: estudio narrativo de tópicos. Salud UIS. 2024; 56: e24015. <http://www.scielo.org.co/pdf/suis/v56/2145-8464-suis-56-e24015.pdf>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader . En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Análisis y reflexión del uso de la herramienta foto voz

<https://youtu.be/8tjSSRHulow>

Nota. El vídeo ilustra el enfoque Foto Voz en comunidades marcadas por la violencia, con fotografías tomadas por los propios participantes donde capturan su convivencia, desafían el olvido y reafirma su identidad cultural. *Fuente.* Autoría propia